

Universidad Teologica del Caribe

Saint Just, Puerto Rico

Discipulado Integral y Consistente: Conectando el Domingo con el Lunes

Wanda I. Aponte Valentin

MEL 600: Ministerio Pastoral

Profesor Carlos Colón

3 de abril de 2025

Introducción

En *Recuperando el Arte Perdido del Liderazgo Pastoral*, Tom Nelson explora el papel esencial del liderazgo pastoral en la promoción de un discipulado genuino y a largo plazo. Central en su discusión está la relación entre la experiencia de adoración del domingo y su aplicación a lo largo del resto de la semana. Nelson aboga por un enfoque de discipulado que vaya más allá de los servicios del domingo, animando a los creyentes a aplicar su fe de manera consistente en la vida diaria, especialmente el lunes y durante toda la semana. Este trabajo analizará críticamente la visión del discipulado de Nelson, cómo conecta la experiencia de adoración del domingo con la vida cotidiana, y la comparará con el estado actual del discipulado en muchas iglesias modernas.

La realidad del domingo y su aplicación el lunes

Nelson presenta un argumento convincente sobre la desconexión que a menudo existe entre el domingo y el lunes en las vidas de los creyentes. Para muchos, el domingo es un día dedicado a la adoración, la reflexión y la comunión, mientras que el lunes marca el regreso a la rutina secular del trabajo y la vida. Nelson enfatiza que la iglesia ha fracasado al crear un modelo de discipulado holístico que conecte estos dos días. Él escribe: "Gran cantidad de los ministros sinceros y bien intencionados dedican la mayor parte de su tiempo en preparar a los fieles en tareas que abarcan menos áreas de su vidas. Omiten la importancia del trabajo cotidianodonde pasan tantas horas en la semana"¹. Por lo que el objetivo del discipulado no es solo preparar a las personas para el cielo, sino capacitarlas para vivir las implicaciones del evangelio en todos los aspectos de la vida. En otras palabras, el propósito del discipulado no está limitado a las actividades que tienen lugar solo los domingos; debe permear toda la semana, transformando todos los aspectos de la vida del creyente.

Nelson describe el peligro de ver el domingo como un "evento espiritual" separado del resto de la semana. Si el evangelio es realmente transformador, no debe seguir siendo una experiencia aislada para solo un día de la semana. El discipulado, por lo tanto, debe ser integral y consistente. Las implicaciones del evangelio deben vivirse en el lugar de trabajo, en casa, en las relaciones y dentro del contexto cultural más amplio. Llama a un modelo de discipulado donde el servicio de adoración del domingo actúe como un catalizador, no como un momento aislado, sino como la base para la vida cristiana diaria.

¹ Tom Nelson, El pastor fructífero, Recuperar el arte perdido del liderazgo pastoral (Nashville, TN: Editorial Vida, 2023), 159.

Nelson insta a los pastores a capacitar a sus congregantes para que piensen teológicamente sobre sus vidas cotidianas. Esto incluye integrar la enseñanza bíblica en aspectos prácticos de trabajo, relaciones y toma de decisiones éticas. Propone que los pastores ofrezcan enseñanzas que conecten las Escrituras con problemas reales, enfatizando que el evangelio aborda todas las áreas de la vida. Este enfoque al discipulado empodera a los creyentes para ser intencionales en vivir su fe de lunes a sábado, no solo el domingo.

Formación en el Modelo de Discipulado de Nelson

El modelo de discipulado de Tom Nelson está basado en la idea de un viaje integral y a largo plazo de transformación. Él sostiene que el verdadero discipulado no es un evento único, sino un proceso continuo que abarca todas las etapas de la vida de un creyente. Central en su modelo está el concepto de "discipulado holístico", un discipulado que va más allá de los muros de la iglesia y llega a las realidades cotidianas del trabajo, la familia y la vida comunitaria.

Nelson enfatiza que este tipo de discipulado requiere una inversión intencional y a largo plazo. Requiere un enfoque de liderazgo pastoral que sea relacional, no solo programático. Los pastores deben ser líderes que mentorean, guían y moldean las vidas de sus congregantes de manera que reflejen una aplicación consistente del evangelio. Este tipo de discipulado es más que una serie de sermones semanales o lecciones de grupos pequeños; implica una profunda inversión personal y la creación de una cultura de discipulado dentro de la comunidad de la iglesia.

La formación que Nelson desarrolla incluye un enfoque multidimensional. Se centra en:

1. **Profundización teológica:** Enseñar a los congregantes la Biblia de manera que sea doctrinalmente sólida y aplicable de forma práctica.

2. **Compromiso cultural:** Animar a los creyentes a comprometerse con el mundo que los rodea de manera que refleje los valores cristianos, promoviendo la justicia social, el comportamiento ético y el servicio a los demás.
3. **Crecimiento personal:** Fomentar el crecimiento individual en carácter y fe, donde cada creyente asuma la responsabilidad de su propio viaje de discipulado.
4. **Apoyo comunitario:** Crear una cultura de iglesia donde las personas no sean solo espectadores, sino participantes activos en el viaje espiritual de los demás, fomentando la rendición de cuentas mutua y el apoyo.

Al enfatizar estas áreas, Nelson tiene como objetivo desarrollar un discipulado que produzca una transformación duradera en las vidas de los individuos y, en consecuencia, en la comunidad de la iglesia en general.

Discipulado a Largo Plazo y su Comparación con las Prácticas de la Iglesia

El discipulado a largo plazo, según Nelson, no es solo un compromiso con la fe cristiana que dura durante las primeras etapas de la vida, sino un proceso continuo de formación espiritual.

Nelson sostiene que muchas iglesias se centran en objetivos a corto plazo, como la salvación o el bautismo, y descuidan el proceso de formación espiritual profunda y a largo plazo.

El discipulado a largo plazo requiere un cambio en la forma en que las iglesias ven su misión. El enfoque tradicional del discipulado, que a menudo se centra en decisiones únicas o programas como estudios bíblicos o servicios de la iglesia, no cumple con la verdadera visión bíblica del discipulado. Nelson dice, “los ministros pueden promover la formación de pequeños grupos en

torno a sus profesiones”². El ministro debe tratar de conocer sus congregacion, conocer lo que hacen, como se desarrollan, como funcionan no solo dentro de la iglesia sino en sus lugares de trabajo, no queriendo esto decir que vamos a pasarnos de la raya sino que el feligres entienda que estamos al pendiente de ellos, de esta manera podemos reducir esa brecha de domingo a lunes.

Al comparar esta visión con el estado actual de muchas iglesias, se observa una desconexión notable. Muchas iglesias contemporáneas, especialmente en contextos occidentales, se enfocan en modelos de atracción, diseñando programas, eventos y servicios para atraer a un gran número de personas. Si bien estas estrategias pueden ser efectivas para aumentar la asistencia a la iglesia, a menudo no brindan la profundidad de discipulado y relacion como Nelson promueve. El enfoque en esfuerzos transitorios y programáticos de discipulado deja poco espacio para el compromiso profundo, relacional y a largo plazo con el crecimiento espiritual que Nelson cree que es esencial.

Además, las iglesias suelen ver el discipulado como una serie de eventos aislados (por ejemplo, servicios dominicales, grupos pequeños, retiros), en lugar de verlo como una parte integrada de la vida diaria del creyente. Esto contrasta marcadamente con la visión de Nelson de un discipulado integral, que llama a una conexión sin fisuras entre la adoración del domingo y el trabajo del lunes.

Conclusión

² Tom Nelson, El pastor fructífero, Recuperar el arte perdido del liderazgo pastoral (Nashville, TN: Editorial Vida, 2023), 170.

Recuperando el Arte Perdido del Liderazgo Pastoral de Tom Nelson ofrece una visión convincente y profunda de lo que debería ser el verdadero discipulado en la vida de un creyente. Él insta a los pastores a desarrollar un discipulado que sea integral, integrado en todas las áreas de la vida y enfocado en el crecimiento a largo plazo. Al vincular el servicio de adoración del domingo con la vida cotidiana, Nelson desafía a la iglesia a repensar cómo discipula a sus miembros, instando a un cambio de modelos aislados y programáticos a un proceso relacional y continuo de transformación. Su visión del discipulado llama a la iglesia a ir más allá de los objetivos a corto plazo y a invertir en la formación espiritual a largo plazo de cada creyente, haciendo del discipulado un viaje consistente e integral que abarca toda la semana, no solo los domingos. Este modelo no solo desafía a la iglesia, sino que también presenta un camino rico y transformador para que los creyentes sigan, uno que refleja la plenitud del evangelio en todos los aspectos de la vida.

Bibliografía

Nelson, Tom. *El Pastor fructífero: Recuperando el Arte Perdido del Liderazgo Pastoral*. Grand Rapids: Baker Books, 2016.